



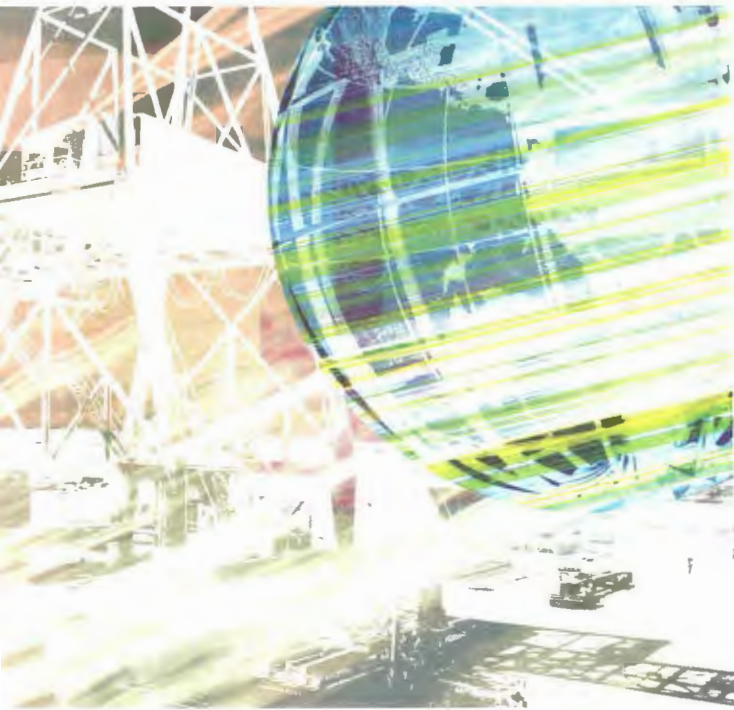
La revista *Comercio Exterior* es desde hace muchos años uno de los pocos portales de información y análisis en nuestro país para el entendimiento de las relaciones de México con las economías del Pacífico asiático. En la revista se ha dado puntual seguimiento a los flujos comerciales y financieros bilaterales, así como a los mecanismos de cooperación regional. Como parte de ese esfuerzo editorial, en esta ocasión se hace un balance de los últimos decenios de la política económica exterior mexicana en esa región del mundo. Se identifica una serie de esfuerzos, con intensidades diferentes, en los últimos gobiernos para mantener y en algunos casos expandir su presencia diplomática, ampliar su estrategia comercial en la apertura de nuevos mercados para las exportaciones mexicanas y mejorar sus capacidades de atracción de capitales y programas de cooperación necesarios para contribuir al desarrollo económico nacional.

Al mismo tiempo, en las páginas de *Comercio Exterior* se consignaron otros elementos que han acompañado las acciones de México en sus relaciones económicas interna-

cionales. Por un lado, a pesar de la política comercial, con los diversos programas de estímulo, acuerdos bilaterales y las iniciativas de promoción, los mercados asiáticos están todavía poco explorados por los empresarios mexicanos. Por otro, las acciones gubernamentales han carecido de continuidad para establecer una estrategia económica integral de mediano y largo plazo.

En el ocaso del primer decenio del presente milenio, las tendencias de la emergente arquitectura económica mundial han confirmado la importancia de los países del Pacífico asiático no sólo en los ciclos de expansión económica, sino también por el papel que desempeñan para enfrentar la actual crisis financiera internacional. China se ha transformado en un nodo central de la redes de producción mundial, mientras Japón busca mantener su liderazgo económico y la competitividad de sus corporaciones, además de avanzar en los procesos de innovación científica y tecnológica en un entorno de alta competencia.

Al mismo tiempo, las economías adscritas al Mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) han concertado de manera acelerada



acuerdos bilaterales y regionales de libre comercio, 30 de los cuales estaban formalizados a principios de este año y otros más en proceso de negociación. Cabe mencionar que este año el foro cumple dos decenios y se discute sobre su eficacia y capacidad para cumplir sus metas acordadas para lograr la liberalización comprehensiva.

En este entorno de transformaciones en los ámbitos mundial y regional, parece pertinente ofrecer al lector una revisión de las relaciones económicas de México con sus principales socios comerciales del Pacífico asiático, así como un seguimiento de las estrategias para la negociación de acuerdos de asociación económica como el que exitosamente se suscribió con Japón en el 2004 y el que se negocia en la actualidad con Corea del Sur.

El primer artículo, de Melba Falck Reyes, se centra en dar seguimiento al acuerdo de asociación económica entre México y Japón después de su entrada en vigor en el año 2005. La autora analiza de manera detallada la naturaleza de los flujos comerciales y financieros bilaterales, que se han incrementado en los últimos años. Por último, identifica un conjunto de retos para los sectores guber-

namental y empresarial mexicanos para maximizar el beneficio de ese mecanismo comercial.

La segunda colaboración, de la autoría de Salvador Meza Lora, examina las relaciones comerciales de México y China, para lo cual plantea una visión retrospectiva de los modelos de desarrollo adoptados por ambos países, para poner en relieve los espacios de competencia y complementariedad, así como las áreas de oportunidad en su comercio bilateral.

Las relaciones económicas de México con Australia y Nueva Zelandia son el tema central de la cuarta colaboración, elaborada por Genevieve Marchini y Fernando Osuna Rojas. Los autores hacen una revisión de los nexos comerciales y financieros bilaterales, en la que se identifican las tendencias económicas más importantes en los últimos años, así como la necesidad de construir una estrategia de acción para ampliar la agenda de negocios de México con Oceanía.

El último artículo analiza los escenarios de negociación para concertar un acuerdo de asociación económica entre México y Corea del Sur. Para tal efecto se emprende una revisión de la tendencia pendular de la política comercial mexicana y sus implicaciones para lograr un resultado positivo con Seúl en el marco de factores externos e internos que podrían alargar o incluso posponer las discusiones bilaterales.

En suma, todos los autores coinciden en que el papel asumido por México en la región todavía es marginal y subsisten numerosos asuntos por atender. Si bien se han logrado importantes avances en términos de definir acciones para promover sus relaciones económicas con sus socios estratégicos en la región, aún hay espacios descuidados y acciones que no se han emprendido de manera profunda o que se han hecho de forma intermitente, lo que ha mermado la eficacia de los esfuerzos. Es momento de repensar lo hecho y ampliar el horizonte de acción de una política comercial en la que la diversificación ya no sea sólo un concepto inventariado en los buenos deseos gubernamentales o un esfuerzo limitado para orientar la visión de negocios de los empresarios mexicanos. 